MARCAS TERRITORIALES DE LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL EN EL AREA METROPOLITANA DEL GRAN RESISTENCIA

Consideraciones para la planificación urbana en torno a su patrimonio industrial

María Patricia Mariño

FAU-UNNE-Becaria MINCYT- SGCYT. *Dir.: Dr. Arq. Miguel Ángel Barreto.*

pmarinno@hotmail.com

Belén Fernández Crudeli

FAU- UNNE- Becaria de Pregrado SGCYT. *Dir: Dr. Arq. Miguel Ángel Barreto*

RESUMEN

Originada por la actividad industrial, principalmente taninera, el Área Metropolitana del Gran Resistencia (AMGR) está fuertemente marcada por su infraestructura desplegada para concretar sus fines, a la vez de definir su valor patrimonial. Los poblados tanineros constituyen un claro ejemplo de una política económica liberal, con la inserción de nuevos programas urbanos y tipologías poco usuales. Actualmente, están rodeados de zonas urbanizadas con diversos tipos de funciones, que ignoran consideraciones a su valor arquitectónico y urbano.

Se busca exponer la necesidad de integrar la problemática de la conservación del patrimonio industrial del AMGR en la planificación urbana, desde su reconocimiento como emergente de la reunión de diversos factores, que constituyen la planificación territorial.

Se considera que a través de una gestión que incluya una visión integral del patrimonio industrial se produciría una revalorización de las marcas territoriales configurando nuevas alternativas a la planificación territorial del AMGR.

Palabras clave: patrimonio industrial- planificación territorial

ABSTRACT

The Metropolitan Area of the Great Resistance (AMGR), originated by industrial activity, mainly tannin, is strongly marked by its infrastructure deployed to achieve its goals, while defining its patrimonial value. The tannineros settlements constitute a clear example of a liberal economic policy, with the insertion of new urban programs and unusual typologies. Currently, they are surrounded by urbanized zones with different types of functions, which ignore considerations to its architectural and urban value. It seeks to expose the need to integrate the problems of conservation of the industrial heritage of the AMGR in urban planning, from its recognition as an emergent of the meeting of various factors, which constitute territorial planning.

It is considered that through a management that includes a comprehensive view of the industrial heritage would bring about a revaluation of territorial brands by configuring new alternatives to the territorial planning of the AMGR.

Key words: industrial heritage- territorial planning

Introducción

De singular importancia en el fortalecimiento de la cultura industrial en el Área Metropolitana del Gran Resistencia (AMGR), el crecimiento industrial de la última década, marca una identidad en la que el patrimonio industrial es fundamento de su origen y símbolo de su futuro. Su territorio constituye una zona estratégica por la existencia de un paisaje natural y la existencia de parques industriales, que reafirman su génesis.

El territorio chaqueño conformado por el AMGR surgió de una política de afianzamiento de las fronteras, estrategia geopolítica y explotación económica principalmente del tanino en manos de compañías inglesas. Así la fundación de las ciudades componentes de este territorio, devino del despliegue de actividades con objetivos específicos: administración, explotación, transporte.

De los poblados tanineros conformados en territorio chaqueño, los fundados en Barranqueras, Puerto Vilelas, Fontana y Puerto Tirol constituyen un claro ejemplo de una política económica liberal, que implicó la inserción de nuevos programas urbanos y tipologías poco usuales, hasta ese momento. Actualmente estos sitios industriales se encuentran rodeados de zonas urbanizadas con diversos tipos de funciones, que en numerosos casos se contraponen a la continuidad de la integridad de los equipamientos conformados por los conjuntos fabriles, con ausencia de consideraciones a su valor arquitectónico y urbano.

Un territorio marcado por la actividad industrial desde sus orígenes es un espacio donde la consideración del patrimonio industrial es un aspecto indispensable en las políticas de ordenamiento territorial y en las turísticas vinculadas al turismo cultural. Barranqueras, puerto en funcionamiento y otro sitio al que llegará el segundo puente, Puerto Vilelas, con la reapertura de los parques industriales de Vilelas de Puerto Tirol, Fontana y Margarita Belén.

Se implementó una metodología de tipo cualitativa en la construcción de un marco de referencia conceptual, técnico y legal-normativo, a través de la revisión de diferentes puntos de vista teóricos, de diversas experiencias de conservación, y de las distintas normativas que protegen al patrimonio industrial en territorio chaqueño. Un método cuantitativo y cualitativo fue aplicado en el inventario y análisis de las condiciones histórico-político del patrimonio industrial en territorio chaqueño.

A través de un marco teórico referido a la arquitectura, el territorio y la conservación del patrimonio industrial, profundizándose en el concepto de identidad, se abordó la problemática del patrimonio industrial, su relación con la sociedad y el poder político, como así también con la identidad colectiva.

La hipótesis que guía la investigación se refiere a que, con la implementación de una gestión territorial que incluya una visión integral del patrimonio industrial se produciría una revalorización de las marcas territoriales configurando nuevas alternativas a la planificación territorial del AMGR. Esto superaría el estado actual en el que se ha iniciado una identificación del patrimonio industrial, en los distintos núcleos urbanos y se definieron medidas de protección y acciones de gestión parciales, concretadas de manera particular en cada municipio.

Se eligieron como unidades de análisis para la caracterización de la conservación del patrimonio industrial a los antiguos poblados forestales que actualmente constituyen el Área Metropolitana del Gran Resistencia. Estos fueron estudiados desde un enfoque histórico, urbano y patrimonial.

El trabajo presentado tiene el fin de exponer la necesidad de integrar la problemática de la conservación del patrimonio industrial del AMGR en la planificación urbana, desde su reconocimiento como emergente de la reunión de diversos factores, entre los que se debe considerar la historia, la evolución urbana, y el desarrollo social y económico, que constituyen dimensiones de la planificación territorial.

Estado de la cuestión

Argentina constituye un territorio vasto en testimonios de la actividad industrial, representado fuertemente por el patrimonio ferroviario, portuario, fabril.

Un ejemplo fundamental es el patrimonio de la agro-industria azucarera, para la Región del Noroeste de Argentina, elemento impulsor de extensas regiones, que actualmente pueden identificarse, por sus características, como paisajes culturales producto de la actividad (Paterlini, 1987). Estos paisajes poseen entre sí, notas generales que los vinculan, así como particularidades que los distinguen, por ser resultado

de las características naturales y culturales de cada provincia. El patrimonio azucarero presenta casos muy variados, muchos han conservado sus características, mientras otros, producto de la extinción de la actividad perdieron sus atributos.

El equipamiento urbano-arquitectónico de la agro-industria, identificado con las colonias para el cultivo de la caña, las fábricas para el proceso de fabricación del azúcar, la construcción de pequeños pueblos privados con sus equipamientos comunitarios, permanece actualmente en parcial funcionamiento al menos en Tucumán, Salta y Jujuy, aunque también se observa que la actividad, ahora con la producción complementaria de distintos derivados, continúa haciendo uso del equipamiento heredado, mientras nuevas actividades van insertándose también en este capital construido. Esta continuidad se funda en su espacialidad y flexibilidad para la integración de diversas funciones, la calidad constructiva razón de su supervivencia, la capacidad de absorción de los procesos de modernización del sistema productivo y, en numerosos casos, la continuidad del valor simbólico.

La concreción de un documento llamado, Declaración de París (ICOMOS, 2014), trató aspectos vinculados a la gravitación del patrimonio industrial en el desarrollo integral de las comunidades y adoptó dos nuevos textos doctrinarios: "Principios conjuntos ICOMOS-TICCIH para la conservación de patrimonio, sitios, estructuras, áreas y paisajes industriales" y "Principios de La Valeta para la salvaguardia y manejo de ciudades, poblaciones y áreas urbanas históricas".

En la Argentina, hace mas de veinte años se inició una tarea ardua en torno al estudio, difusión y utilización del patrimonio industrial. Se construyó un conocimiento exhaustivo del patrimonio industrial en torno a la actividad ferroviaria nacional que incluyó a los casos chaqueños (Tartarini, 2002) y es profundizado con el caso de Resistencia (PESO, 2012), mientras que otros estudios anteriores tratan casos de patrimonio ligado a antiguas explotaciones industriales como (Viñuales, 1975) (Gutierrez, 2007). Han constatado la enorme riqueza y variedad que caracteriza al patrimonio industrial (Peso, 2012). "Silos de Argentina, señales en el horizonte de la Pampa (Collado, 2011) aparece como aporte de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Santa Fe, en representación del TICCIH Argentina en Los Silos un patrimonio a inventar del 3º Encuentro Internacional de Patrimonio Agroalimentario. Este evento organizado por la Asociación de Patrimonio Industrial de Champagne Ardenne, el TICCIH en Nogent-sur-Seine (Francia).

Actualmente, las políticas de patrimonio están marcadas por el desarrollo del fenómeno turístico, elemento de dinamización social y cultural, que puede convertirse en un factor positivo y de formación de valores patrimoniales. Debe tenerse en cuenta que el turismo puede constituirse en elemento de degradación física y simbólica.

Protagonista de numerosos proyectos de desarrollo y conservación de áreas patrimoniales, el turismo requiere de recursos para su puesta en escena. En esta tarea el patrimonio industrial se ha convertido en un objeto de numerosos y novedosos proyectos turísticos culturales que ampliaron su oferta con la integración de la noción de territorio.

Sin embargo, en el campo específico del patrimonio industrial chaqueño los estudios aún son incipientes y es necesario profundizar su caracterización, teniendo en cuenta la importancia que ha tenido la producción agroindustrial en la construcción del territorio chaqueño y en la identidad provincial.

En un mundo cada vez más presionado por las fuerzas de la globalización y la homogeneización, y en el que la identidad cultural a veces se busca a través de un nacionalismo agresivo o la supresión de minorías culturales, la consideración de la autenticidad en la práctica de la conservación, contribuye esencialmente a clarificar y comprender todos los aspectos de la memoria colectiva de la humanidad (NARA,1994) y es fundamental continuar en este sentido para el tratamiento del patrimonio industrial como recurso para el desarrollo social, económico y turístico.

a) Métodos y técnicas empleados

Métodos:

En esta etapa se implementó una metodología de tipo cuantitativa, incorpora un abordaje estructural de la problemática con el conocimiento de la perspectiva de los agentes vinculados al problema (funcionarios, vecinos, técnicos, instituciones, empresarios relacionados con el objeto de estudio), el

conocimiento de los tipos arquitectónicos, y de los lineamientos de gestión territorial en los que se puede integrar la conservación edilicia.

Con un método cuantitativo y cualitativo se indagó y sistematizó el análisis de las condiciones de producción del patrimonio industrial en territorio chaqueño y sus posibilidades de conservación.

Técnicas:

- **Recolección de información:**

A partir de las teorías que guían el análisis de la producción y manejo del patrimonio industrial se estudiaron a las variables espaciales, sociales y políticas involucradas en la investigación en curso. Se integraron dimensiones técnicas y legales establecidas por los distintos organismos a nivel nacional, provincial y municipal.

A fin de concretar el conocimiento de la producción del patrimonio industrial y su contexto social se realizaron entrevistas en profundidad a funcionarios y locales involucradas en su producción, vecinos, y antiguos trabajadores de las industrias, se accedió a archivos locales y nacionales (Ministerio del Interior y Archivo General de la Nación) sitios web de los organismos gubernamentales y no gubernamentales. En ellos se consultaron boletines del Departamento de Trabajo, publicaciones periódicas, la fototeca y mapoteca.

- **Procesamiento de la información:**

El marco teórico referido a la arquitectura, el territorio, la conservación del patrimonio industrial, y la identidad permitió abordar la problemática del patrimonio industrial, su relación con la sociedad y el poder político, como así también con los modos de reproducción cultural y las estrategias de comunicación presentes en la producción.

A partir de las características físicas y simbólicas de los edificios coincidentes con ejemplares representativos para su comunidad, identificados como tales a partir de la memoria oral y escrita observada en el contexto de producción, se analizó la tipología. Se puede señalar una tipología no solo para los edificios o conjuntos edilicios donde se desarrolló la actividad industrial, sino también en la definición de los conjuntos industriales, de los poblados industriales y de sus componentes arquitectónicos y constructivos. El análisis de los edificios, conjuntos y poblados industriales permitió generar un punto de partida para el registro de las condiciones de conservación definidas. La existencia de legislación patrimonial, las gestiones de declaración del patrimonio industrial en proceso y futuras, las políticas de conservación en territorio chaqueño, desde una visión integral de la problemática.

Marco teórico

Se aborda el estudio de la problemática del patrimonio industrial desde la conceptualización del patrimonio industrial, del territorio y de la identidad. El patrimonio está definido entre la voluntad de transmitir una herencia sociocultural específica y la de reinterpretarlo en función de un contexto y de una intención precisa. Los intervinientes son inducidos a reflexionar de manera que el patrimonio se construya y el rol jugado por la transmisión de la memoria en esta construcción. La transmisión de la memoria deviene así en un enclave de construcción individual y colectivo y es un elemento que se comparte y se construye. Permite hacerse individual y colectivamente a través de ella (Brubaker, 2001).

Se puede integrar el concepto de patrimonio en el estudio de los territorios y de su recomposición. Los objetos industriales, edificios, sitios y paisajes, se incluyen en esta definición de patrimonio a condición de su reconocimiento social, lo que se verifica hace poco tiempo en el caso de la industria (Edelblutte, 2009).

Para la definición del patrimonio industrial chaqueño, será esencial comprenderlo a partir de la reflexión de aquellos objetos significantes de una identidad, cuyo concepto se comprende desde el multiculturalismo. Hall diferenció dos posiciones para la definición de "identidad cultural". La primera en términos de uno, cultura colectiva, la segunda una especie de "un verdadero yo" colectivo, que se esconde de modo más superficial o artificialmente impuesta, en personas con una historia compartida y ascendencia común. Dentro de los términos de esta definición, nuestras identidades culturales reflejan la experiencias históricas y códigos culturales compartidos que nos proporcionan, "«Un pueblo», con marcos estables, inmutables y continuos de referencia y significado, bajo las divisiones y vicisitudes de nuestra historia" (Hall, 1996).

Patrimonio industrial" es el conjunto de elementos de explotación industrial, originados por las actividades económicas de cada comunidad en respuesta a un determinado proceso de producción y a un sistema tecnológico concreto caracterizado por la mecanización dentro de un determinado sistema socioeconómico. (Alvarez Areces, 2007)

Entre los bienes inmuebles componentes del patrimonio industrial se debe señalar la existencia de tres tipos de bienes industriales:

- Los elementos aislados por su naturaleza o por la desaparición del resto de sus componentes, pero que por su valor histórico, arquitectónico, tecnológico, son testimonio suficiente de una actividad industrial a la que ejemplifican.
- Los conjuntos industriales que conservan todos los componentes materiales y funcionales, constituyen una muestra coherente y completa de una determinada actividad industrial.
- Los paisajes industriales en los que se conservan, visibles, todos los componentes esenciales de los procesos de producción de una o varias actividades industriales, incluidas, las alteraciones o transformaciones del paisaje inducidas.

La consideración del patrimonio industrial, como elemento para la planificación territorial, urbana y recurso para el desarrollo, es una preocupación que reaparece de manera cada vez más frecuente y creciente en estas primeras décadas del siglo XXI. Uno de los últimos tipos de patrimonio reconocidos es el patrimonio industrial, lejos en el tiempo frente a los religiosos, civiles, militares, naturales, artísticos.

De tardío interés en su estudio, en Europa la protección y puesta en valor del patrimonio industrial no se debió solo a la juventud de los objetos materiales, (otros de la protoindustria han sido integrados a partir de este movimiento), sino a las connotaciones negativas en torno a esta actividad (Edelblutte, 2009).

Paisajes y territorios ingleses son testigo de la precocidad en la toma de conciencia sobre el patrimonio industrial, en la búsqueda de estrategias ante la intensidad de las reconversiones patrimoniales. Sin embargo, en países donde el patrimonio industrial se desarrolló precoz y profundamente como en Inglaterra, existe una dificultad de proteger el patrimonio ferroviario en su totalidad y los tendidos de líneas férreas con su equipamiento aparecen abandonados (Edelblutte, 2009).

La noción de territorio como organización emergente de los actores locales, implica un espacio abstracto que engloba diferentes nociones de proximidad, geográfica, cultural, etc. Allí los actores son repartidos sobre un segmento en el que conforman un continuum de densidad uniforme. Esta representación es pertinente para las producciones en las que los actores están atomizados y dispersos en el espacio y puede convenir a los distritos industriales.

En la definición de territorio, las relaciones cruzadas pueden corresponder a diversas ventajas que pueden conferir a la coordinación y organización colectiva: prospección común de mercados, política de comunicación, adquisición de un poder de mercado, bienes públicos locales, resolución de problemas de externalidad, etc. Se supone que no habrá límite a las economías de escala, de modo que los agentes involucrados tienen siempre intereses de integrar los grupos más importantes.

Si la noción de paisaje habla de una parte del territorio, percibida por la poblaciones, en la que su carácter resulta de la acción de factores naturales y humanos y de sus interrelaciones (Carta de Florencia, UNESCO, 2000) se debe considerar la relación con el patrimonio industrial como un hecho dialéctico.

"La autenticidad de nuestro patrimonio cultural está directamente relacionada con nuestra identidad cultural. Las culturas y el patrimonio de las Américas difieren de los de otros continentes debido a que su desarrollo y sus influencias son únicos. Nuestros idiomas, nuestras estructuras sociales, nuestros recursos económicos y nuestras creencias espirituales varían dentro de nuestro continente, no obstante, existen fuertes vínculos comunes que unifican a las Américas. Dentro de la diversidad cultural de las Américas coexisten en el mismo espacio y tiempo, y en ocasiones, a través del espacio y del tiempo, grupos de distintas identidades que comparten manifestaciones culturales, pero que frecuentemente les asignan significados diferentes."
"La autenticidad de nuestros recursos culturales radica en la identificación, evaluación e interpretación de sus valores verdaderos como los percibían en el pasado nuestros ancestros y cómo los percibimos hoy, como una comunidad diversa en evolución." (UNESCO, San Antonio de Texas, 1996:1,2)

En las Cartas y Declaraciones Internacionales se observan los esfuerzos de la comunidad internacional, dirigidos a lograr una simbiosis entre el turismo y la cultura. La Carta de Nairobi (1976), y la de ICOMOS,

respecto del patrimonio y el turismo, sostienen que el patrimonio y el turismo deben producir beneficios económicos, sociales y culturales, equitativamente repartidos entre los pobladores de la comunidad involucrada, a través de la educación y de la creación de empleos permanentes. Estos documentos recomiendan que una parte significativa de los ingresos obtenidos, por la explotación turística del patrimonio debe ser afectada a la protección de los sitios. Salvaguardar el Medio ambiente y los recursos patrimoniales desde la perspectiva de un crecimiento económico saneado, constante y sostenible, es el postulado del Código Ético Mundial, a fin de que el turismo sea capaz de satisfacer, equitativamente, las necesidades y aspiraciones de las generaciones presentes y futuras.

En la reunión de Sintra –Portugal 1987-, se destacó que la cultura comenzaba a no ser tributaria de las ayudas e intervenciones públicas, sino a la inversa: la cultura representa un modo de creación de riqueza y empleo, y es el turismo quien se beneficia de esta cualidad.

Contexto histórico

La segunda mitad del siglo XIX, fue el escenario de una Argentina capitalista. Las empresas conformadas con capitales extranjeros, principalmente británicos, y con una gran participación de franceses, alemanes y norteamericanos orientaron sus inversiones a los sectores industriales de infraestructura, vías de comunicación y servicios públicos.

Con el nuevo rol desplegado por la Argentina en la economía mundial, la tierra adquirió un rol fundamental en el desarrollo productivo. Sin embargo constituyó un elemento paradójico en relación a los intereses nacionales, que se concretó con la sumisión de la clase gobernante de la Argentina liberal, como su principal gestora.

La participación de la economía primaria en las exportaciones produjo un expansionismo hacia el exterior, por lo tanto un ingreso en el comercio internacional y un expansionismo interno materializado por la ampliación de las fronteras hacia las áreas ocupadas hasta el momento por los pobladores originarios y algunos obrajes de las provincias aledañas.

En el período comprendido entre la unificación nacional y la primera guerra mundial (1862 – 1914) el país experimentó un despegue económico asociado a varios factores: desarrollo de actividades productivas como la ganadería y la agricultura, privilegiada condición de las tierras en la Pampa Húmeda, y la región del Gran Chaco, incorporación de capitales y fuerza de trabajo extranjeros. Estos dos últimos manifestados en la construcción de ferrocarriles y el fomento de una política migratoria.

La expansión y consolidación del Territorio Chaqueño se sostuvo gracias a una sucesión ininterrumpida de administraciones del gobierno nacional, basadas en los objetivos de la Generación del 80. Idénticos propósitos e instrumentos, dieron al país más de cincuenta años de continuo progreso y crecimiento social y económico (Mariño, Sudar, 2003).

Conforme al ideal de los gobernantes de la Argentina del siglo XIX, de producir un país moderno, nació Resistencia, sitio desde donde se expandió el territorio chaqueño y lo que hoy se denomina el Área Metropolitana del Gran Resistencia (AMGR). Esta es una construcción territorial de fines del siglo XX, constituye una porción de trama urbana continua y rodeada por zonas agrícolas, que hacia fines del siglo XIX, fueron el sustento de la población local, con eje de estructuración en la ciudad de Resistencia (Roibon, 2005).

Con la promulgación de la Ley Nacional N° 14037 en el año 1951, el Territorio Nacional del Chaco obtuvo su provincialización, y con esto la reorganización institucional (BECK, 1998) que dejó sin efecto las constituciones provinciales.

A partir de la promulgación de la nueva constitución chaqueña en 1958, que estableció la existencia de tres categorías de municipios, se crearon nuevos municipios, que permitieron que Puerto Vilelas fuera un municipio independiente en 1959, cuando se estableció como Municipio de Segunda categoría, con la Ley N° 554 (BECK, 1998:39). Esta categoría y reorganización territorial obedeció a la saturación de la ciudad de Resistencia, de cuyo municipio dependía Puerto Vilelas.

El AMGR tuvo un origen ligado, fundamentalmente, al control de un territorio fuertemente marcado por la actividad agro-industrial. Ya en 1875 existían numerosos aserraderos pertenecientes a militares o a inmigrantes italianos en el Paraje San Fernando (Pomper De Valenzuela, 1998).

Si el territorio chaqueño se originó en una política de afianzamiento de las fronteras, como estrategia geopolítica y explotación económica principalmente del tanino en manos de compañías inglesas, la fundación de las ciudades componentes del AMGR, lo fue con objetivos específicos: administración, explotación, transporte (Borrini, 1987). Esta última, una constante en cada una de ellas con el ferrocarril como hilo conductor. Resistencia, sede administrativa, Barranqueras y Vilelas puerto y explotación tanina, Fontana, Puerto Tirol explotación tanina y Margarita Belén y Colonia Benítez, de producción taninera en principio, pero finalmente como colonias agrícolas.

Hacia los años 1930, con el avance de la explotación forestal y la deforestación, se expandieron los cultivos, que ocupaban las áreas explotadas (ZARRILLI, 2015:73), inicialmente de tipo de subsistencia (BORRINI, 1987), para convertirse en latifundios dedicados a la actividad agrícola, especialmente al cultivo de algodón, y verdadera mercancía anunciada como actividad rentable.

Es así que las características del patrimonio industrial del AMGR y zona de influencia están asociadas principalmente a su hilo conductor que fue el sistema de circulación ferroportuario para la explotación del tanino que unían los principales centros de producción desde Barranqueras hasta Metán (Salta). Estaciones de trenes de diversas escalas, puertos y muelles a lo largo del río Paraná y sus afluentes, riacho Barranqueras y río Negro constituyen objetos imprescindibles para comprender el funcionamiento y por ende a valorar para su conservación.

Se concentran en Resistencia la mayor parte de las actividades administrativas, comerciales y de servicios en general y se complementa con las actividades manufactureras, de almacenamiento y transporte, que predominan en los puertos de Barranqueras y Vilelas y en la localidad de Fontana, originando un fenómeno de conurbación (Edita Del Palacio, Caballero, 1997).

Trascienden ciertas huellas de la maquinaria para el capital a través de las relaciones urbanas dadas en el tiempo. Las mas notorias, las líneas férreas que unieron a Puerto Vilelas con Barranqueras, y a ésta con Resistencia, Puerto Tirol y Fontana, ejemplo de la inserción de la infraestructura ferroviaria en el bosque chaqueño o los muelles que acompañaron las instalaciones portuarias de Barranqueras y Vilelas sobre el riacho Barranqueras o la laguna Beligoy en Puerto Tirol. Unidas no solo por una historia común, sino también por un paisaje mutado como consecuencia de una economía basada principalmente en la explotación forestal e industrialización taninera, las ciudades del AMGR ofrecen una posibilidad de verificar una ideología económica basada en el desarrollo.

Características urbanas del AMGR

Acorde a los cambios urbanísticos dados en la Argentina en la segunda mitad del siglo XIX, consecuencia de un proyecto mayor de organización territorial, en las ciudades de fundación republicana como Resistencia, se identificaron características según el rol que asignado a estos asentamientos en el nuevo sistema político, económico, social y administrativo (SUDAR KLAPPENBACH, 2004:130). Se trazó según un sistema de subdivisión del suelo de tipo regular, con una orientación a medio rumbo NE /SO a partir de dos ejes cartesianos, cuya intersección constituye el centro simbólico fundacional de la ciudad de Resistencia (Alcalá Pallini, 2007:37). La confluencia de los ejes simboliza -en el referente colectivo y en la convención urbana- la ordenada "0, 0" a partir de la cual adoptan la denominación y la numeración ascendente los dos ejes convertidos así en cuatro avenidas, vertebradoras: Av. Sarmiento y Av. Alberdi en el eje NE/SO y Av. 25 de Mayo y 9 de Julio en el eje NO/SE). Estos ejes a su vez organizan la numeración y denominación del conjunto de las demás calles.

En la intersección de las avenidas vertebrantes se localizó la plaza central de la ciudad, formada por la superficie de cuatro manzanas, vértices de las cuatro chacras centrales. Cada una de estas chacras cuenta a su vez con una plaza central de una hectárea, situada excepto un caso ligeramente desfasado, en la intersección de sus avenidas interiores.

Esta forma de organizar el territorio, a partir de una cuadrícula, se reprodujo de manera sucesiva en el territorio chaqueño sin la consideración de la topografía y de otros modelos de urbanización existentes (Alcalá Pallini, 2007:39). Se aplicó un sistema de redes, organizado en una macrocuadrícula territorial, que

permitió organizar no solo las actividades urbanas, sino las actividades productivas agropecuarias y con una visión de distribución equitativa de la tierra (SUDAR KLAPPENBACH, 2004:130).

La ciudad de Resistencia y los municipios vecinos se asentaron en el valle de inundación del Río Paraná y en el de sus afluentes, el Río Negro y el Río Arazá. La plaza central dista ocho kilómetros (8 km) del Río Arazá y tres kilómetros y medio (3,5 km) del Río Negro. El Río Negro atraviesa el eje de desarrollo de la ciudad de Resistencia, con un curso NO/ SE que acompaña de manera paralela al eje de desarrollo histórico de la ciudad. En su travesía conforma meandros y lagunas, que constituyen una constante problemática, especialmente en tiempos de abundantes precipitaciones.

Existen diversos problemas en los municipios del AMGR, vinculados con el ordenamiento territorial regional: planificación de las costas y riberas, saneamiento de cuencas hídricas, transporte público interurbano, infraestructura vial, ferroviaria, aérea y de vías navegables, problemática ambiental, inserción de nuevas infraestructuras, espacios extraurbanos y en particular, las áreas verdes, las prestaciones de salud y educación, los mecanismos de toma de decisiones sobre planes y proyectos superiores a la jurisdicción municipal, aunque condicionantes de su desarrollo (Scornik y otros, 2012:184) política habitacional y la conservación del patrimonio industrial. Esta última, aunque no se presente como una problemática en la agenda de los funcionarios, requiere un estudio debido a su localización en áreas claves para el crecimiento urbano.

Se afirma que la ocupación del territorio del AMGR, es problemática debido a la carencia de tierras aptas posibles de ser ocupadas en los municipios de Puerto Vilelas, Barranqueras y Resistencia, aún bajo la restricción del actual sistema de las obras de protección contra inundaciones y el mantenimiento de la política urbana (Scornik y otros, 2012:185).

Han calculado un incremento promedio de .aproximadamente 116 has anuales al suelo urbano, lo que requiere de un estudio de las condiciones de las tierras vacantes, como así también de la posibilidad de proteger, sanear y reestructurar de acuerdo a la vulnerabilidad hídrica y a las relaciones funcionales. Los especialistas señalan cuatro posibles estrategias de expansión, el crecimiento hacia el eje Oeste, con la ventaja de bajo riesgo hídrico, el saneamiento de zonas de advertencia, la ocupación de tierras rurales o la descentralización del AMGR (Scornik y otros, 2012:186).

Cualquiera de las alternativas indicadas por los especialistas requiere la consideración del patrimonio industrial, tanto por la localización, como por las posibilidades de intervención de los equipamientos y áreas circundantes. Existen conjuntos industriales localizados en todas las áreas indicadas, cuyo tratamiento podría ser de beneficio, tanto desde el punto de vista de la conservación del patrimonio material como inmaterial.

Historia y devenir de los centros industriales

La explotación y comercio del tanino fue la causa principal de las fundaciones de, Barranqueras, Puerto Vilelas, Puerto Tirol, Fontana y Colonia Benítez (Borrini, 1987), y junto a esta actividad se desarrollaron otras de tipo agrícola- ganaderas. Todas ellas dejaron huellas en la construcción del equipamiento necesario para el control y acopio de la producción, y organización de la fuerza laboral.

Los poblados tanineros fundados en Barranqueras, Vilelas, Fontana y Puerto Tirol constituyeron un claro ejemplo de una política económica liberal, que implicó la inserción de nuevos programas urbanos y tipologías poco usuales, hasta ese momento, en territorio chaqueño. Traslucen una organización urbana que pone de manifiesto las relaciones jerárquicas, en la distribución espacial: En torno al núcleo fabril, siempre cercano a una fuente de agua, eje de referencia para determinar la centralidad del poder, se localizaban a un lado las viviendas de los trabajadores y al otro las residencias del personal jerárquico y comercios de la patronal.

Distintos sitios de la ciudad de Resistencia hoy relatan la memoria industrial que dio origen a un territorio definido por su actividad y se encuentran atrapados configurando fragmentos de su pasado fundacional. Testigos de estas actividades, algunos edificios que conforman su patrimonio industrial son los ferroviarios y fabriles, y entre los ferroviarios se destaca la Estación Francesa. Esta por ley 6806 sancionada por los diputados declara Patrimonio Cultural Provincial a la ex Estación del Ferrocarril Santa Fé, declarada Monumento Histórico Nacional por Resolución N° 549/86 del Ministerio de Educación y Justicia de la Nación.

La Estación Ferrocarril Santa Fe de la ciudad de Resistencia constituye un hito histórico relevante originalmente Estación Central del Ferrocarril de la Compagnie Francaise, era cabecera de un tren de trocha angosta que hacia 1907, pasaba por Resistencia para transportar la madera extraída de los montes hacia los centros industriales de tanino, y comunicarla con el puerto de Barranqueras.

Con el avance del ferrocarril y las industrias florecientes en las primeras décadas del siglo XX, los pobladores originarios fueron replegados y explotados en su propio territorio (Bialet Massé, 1904), siendo testigos de la transformación de su paisaje. Resistencia cuenta aún con un áreas destinada a las comunidad Qom o Toba, en el barrio Toba, situado al Oeste y Fontana además de sus barrios, con una escuela bilingüe de la etnia Qom.

Los orígenes de Fontana se relacionan con la época de la Colonización del Territorio Nacional del Chaco, en 1878, al distribuirse los solares de la ciudad de Resistencia y lotes rurales para la formación de colonias. En esas colonias se localizó a familias de inmigrantes entre las que llegó don Ángel Vicentini, y a quien hacia 1901 instaló un Ingenio azucarero y en 1916 la fábrica de tanino de los hermanos Fontana, que dio nombre al municipio. En 1917 la fábrica de tanino cambió de denominación, "Fontana Ltda. S. A .Industrial de Quebracho" y en 1931 la Forestal Argentina, S.A. de Tierras, Maderas y Explotaciones Comerciales e Industriales" que la adquirió y construyó el antiguo pueblo, hoy centro de Fontana.

La existencia inicial del ingenio fue causa para que en 1907 se habilitara la estación Río Arazá del Ferrocarril Santa Fé, ubicada en las cercanías del Puerto. El sistema ferropuerto fue vital para el transporte de cargas, encomiendas y correspondencias, que en 1916 incorporó una nueva línea ferroviaria, Central Norte Argentino o F.F. C.C. del Estado, que habilitó la estación Cacuí, actualmente sede central de SEFECHA.

De este pasado industrial hoy son testigos la Fábrica de Tanino, declarada patrimonio cultural de la provincia del Chaco en 1996, la chimenea declarada por ordenanza municipal N° 560/2000 bien de interés cultural y Patrimonio Histórico y Cultural y desde mayo de 2.007 y la antigua estación de ferrocarril de Puerto Vicentini. Todos estos equipamientos fueron intervenidos a través de distintas gestiones del municipales y provinciales.

Actualmente el conjunto fabril de Fontana es parte de un conjunto industrial en el que los talleres han sido concesionados a distintas empresas textiles o de ensamblaje de artefactos electrónicos, otros refuncionalizados como mercados artesanales, museo, radio o centros de educación física. Estas iniciativas son acompañadas por una ONG que vela por la conservación del patrimonio cultural de Fontana, necesario para su consolidación identitaria.

Puerto Vilelas, fue un centro industrial fundado en 1916 por Dn. Antonio Pastori a orillas del riacho Barranqueras, favorecido como centro de producción de tanino por su cercanía al Puerto de Barranqueras y las características naturales del sitio. Bosques naturales de quebrachos y un suelo apto para agricultura y ganadería que más tarde se derivaron en emprendimientos de curtiembre y frigorífico.

Durante el período de producción del tanino fue Vilelas el centro productivo más importante por su cercanía a la ciudad de Resistencia, como también por su inmejorable situación geográfica, a orillas del Paraná, con un muelle construido por la empresa y su conexión al sistema ferroviario. También participó en la industrialización del algodón, proceso que marcó su cultura, cuando el Chaco devino en el principal emporio algodono argentino. Con la crisis y decadencia de la industria taninera, dada a partir de los años 1940 fue la industrialización del algodón la actividad que tomó protagonismo, en el Chaco.

En el álbum Gráfico Descriptivo del Chaco (1935) se señala que la capacidad productora de la fábrica de tanino Z era de 15 mil toneladas anuales, k, garantizadas las transacciones comerciales por un capital social de un millón cincuenta mil pesos nacionales.

A cuenta de la fábrica Z, se construyó el camino que unía Puerto Vilelas con Barranqueras, la prolongación del ramal del MOP de los FFCC del Estado entre Barranqueras y Puerto Vilela, el edificio de la Escuela Nacional N°69, del destacamento policial y de las viviendas para los obreros y personal jerárquico de esta empresa. Como consecuencias de la instalación de la fábrica de tanino hasta 1920, el Puerto Barranqueritas era el sitio de referencia para la carga y descarga de la producción de tanino y otras mercaderías. Mas tarde las fábricas de Vilelas utilizan estos muelles para ingresar semillas por este sitio debido a ventajas logísticas.

Con el crecimiento industrial de Vilelas aumentó el flujo portuario, debido la exportación de productos forestales y agroindustriales. Propulsores del flujo económico de la ciudad de Resistencia fueron sus puertos de Barranqueras y Vilelas, que la relacionaron con el litoral argentino, y reflejaron la actividad industrial, tal como el Puerto de Vilelas que en 1946 era su segundo puerto (MIRANDA, 1955:301).

A partir del análisis de las ventajas comparativas de este sitio, respecto a otros de la República Argentina , donde las industrias se instalaban al pie del sitio de extracción de las materias primas, se afincaron otros establecimientos fabriles que consolidaron la la identidad industrial de Vilela. Molinos de la Plata, FANDET establecimiento de envases textiles entre la Liguria y Puerto Vilelas (1947), Chacotex fábrica de tejido de algodón, iniciativa de accionistas chaqueños (1950) (MIRANDA, 1955: 294), en 1956 el frigorífico regional y la fábrica de aleación de plomo National Lead. En el Censo industrial de 1935 a 1943, se resaltó la importancia de la industria que constituyó la segunda fuente de la economía chaqueña (MIRANDA, 1955: 292).

Actualmente Puerto Vilelas experimenta el inicio de un proceso de reconversión urbana, con la instalación de un Parque Industrial y el proyecto del Segundo Puente ferroautomotor, que unirá Chaco y Corrientes, lo que con la llegada de nuevas industrias reivindica el pasado industrial del poblado, y resignifica espacios que recuperan la memoria urbana. Está vigente un proyecto de puesta en valor del entorno de la Chimenea de la Fábrica de Tanino Z, emplazada en el corazón de lo que fue el primer establecimiento industrial fundado por Atorresagasti, cercana a la fábrica y al equipamiento complementario que formaba parte del conjunto industrial. Este plantea una integración del área circundante de la chimenea para conformar un espacio de recreación en torno al objeto patrimonial.

A pesar del destacable patrimonio industrial que posee la localidad de Puerto Vilelas, de todos los edificios que conformaban parte del poblado industrial, y de los conjuntos industriales existentes, tan solo la chimenea de la antigua fábrica de tanino Z, es la única que posee una declaratoria de protección.

La consideración del paisaje natural como elemento a proteger en las propuestas de planificación urbana de reconversión de estas áreas, es otra preocupación en el diseño de normativas para Barranqueras (ROIBON; 2008) no solo de desarrollo, sino de protección para el desarrollo. Barranqueras y Puerto Vilelas, no solo son centros de origen industrial, sino que están íntimamente relacionados con un paisaje de características lacustres, en el que se presentan distintos aspectos a contemplar: la contaminación ambiental, la cultura, y la estética.

La construcción del segundo puente entre Barranqueras y Vilelas, sin dudas será otro elemento que influirá definitivamente en el carácter de estos conglomerados urbanos que acentuarán sus características industriales, aunque según los nuevos criterios urbanísticos deberán tener en cuenta el respeto a los valores del ambiente, la cultura y la sociedad como condicionantes obligados en la planificación. El Programa 21, (1992) aprobado por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, programa de acción amplio al que desde este momento hasta el siglo XXI darán aplicación los gobiernos, los organismos de desarrollo, las organizaciones de las Naciones Unidas y grupos del sector independiente en todas las áreas en las cuales la actividad económica humana tenga efectos sobre el medio ambiente.

Escasos trabajos se han realizado en torno al patrimonio subacuático en territorio chaqueño, y mas precisamente en Puerto Barranqueras y Vilelas, por su vital relación con el río Paraná y el riacho Barranqueras. Cabe recordar que UNESCO se sumó a la acción en pos de la preservación ambiental en la Convención del Patrimonio Mundial, con la inclusión de sitios naturales y adoptó en 2001, la Convención del Patrimonio Cultural Subacuático, que propone un corpus ético para el manejo del patrimonio sumergido.

Puerto Tirol, fundado en 1888 es un vivo ejemplo de poblado industrial donde continúan las actividades en torno a la explotación del tanino y aún se conserva parte del equipamiento original de la explotación, eje de múltiples actividades y organizaciones sindicales y culturales.

Si bien los edificios son relatores de una memoria industrial, es preciso recordar que estos sitios en los que se desarrolló una cultura en torno a la industria, también estuvieron atravesados por una cultura

preexistente, la de las poblaciones originarias, y la de los trabajadores. Este aspecto fue valorado en esta localidad para la declaratoria de monumento provincial del Sindicato del Tanino, único edificio al que se le otorgó este valor simbólico para la producción del tanino en territorio chaqueño.

Colonia Benítez se fundó en 1888, en virtud de la Ley de Concesión de Tierras, otorgada al Sr. Manuel Benítez, funcionó en principio como poblado taninero y algodónero. Gozó de la comunicación con vías férreas para el transporte de la materia prima mencionada, y vio paralizada dicha actividad en 1906, con el cierre del establecimiento, pero continuó como centro agrícola- ganadero, con el cultivo de algodón como actividad principal, y maíz, caña de azúcar, tártago, tabaco y la cría de ganado bovino.

El antiguo centro agrícola de Benítez conforma hoy un territorio que constituye un reservorio de tierras urbanizadas, y otras de tipo natural con la reserva ecológica, de actividad residencial, con baja densidad y de característica bohemia.

Margarita Belén, poblado de origen agrícola de abastecimiento gracias a la fundación de Dn. Félix Benítez, donde el cooperativismo agrícola fue la actividad que lo distinguió, y se conmemora a través de su museo cooperativo. Esta se asoció en sus inicios con la actividad de los inmigrantes y posteriormente con los hechos tristemente conocidos durante la década de 1970, recordados a través de murales y otras manifestaciones artísticas, memoria de una identidad latente.

Características físicas del patrimonio industrial

En conjuntos industriales de Resistencia y de los antiguos pueblos tanineros se encuentran elementos característicos de los poblados industriales: La fábrica ubicada en forma central constituye el eje y elemento ordenador de la trama urbana que se estructura a su alrededor, y en paralelo al tendido del ferrocarril.

Los poblados tanineros compartieron como característica predominante, su organización espacial, y trazado, situado paralelo a las líneas férreas, con el cuerpo de talleres en algunos casos frente a éstas, y en otros atravesados para la distribución de materias primas y productos tratados. En paralelo a los talleres, se situaban a un lado y la gerencia, escuela y dependencias de recreación, y del otro, las residencias para las familias de los obreros, la soltería en un extremo, y en el otro la capilla.

El trazado de las ciudades conforma un elemento de larga duración (NICOLINI, 1998), en el caso de los poblados industriales chaqueños, aún se distingue cómo obró en tanto elemento organizador y condicionante del posterior crecimiento de los conglomerados urbanos del AMGR. Un ejemplo de especial envergadura es el de Puerto Vilelas, donde sobrevive su trazado de manzanas a 45°, planificado por Gaspar de Nicola para el lote 21(POMPERT DE VALENZUELA, PASTORI DE FETTER, 2010). En otros poblados se visualiza en los trazados de Fontana y Puerto Tirol, algunos vestigios de lo que fue esta organización espacial, y a una escala diferente en Barranqueras, con el establecimiento La Fabril Financiera en el límite con Resistencia.

Fontana se organizó alrededor las líneas férreas, que lo dividían en dos sectores: hacia el noroeste esta la mayor parte de las construcciones y el centro del pueblo actual. Las manzanas rectangulares rodeaban la plaza frente a la cual se ubica actualmente la Municipalidad, coincidente con el edificio de la antigua "Soltería".

En todos los establecimientos forestales, se contó con un espacio de dormir de los obreros solteros; como estrategia de organización y control social. Otros establecimientos que se sumaron en el período de gobierno de Perón: la comisaría, el centro de salud y en terrenos del Obispado, la capilla.

Hacia el sureste, entre la fábrica y la laguna Fortini se ubicaban, de norte a sur, la administración y el almacén de ramos generales, la escuela y dos canchas de tenis, para el uso del gerente y personal jerarquizado. Debe señalarse que el pueblo poseía agua corriente, luz eléctrica y cloacas, bazar, zapatería, tienda y almacén, todos dependientes en mayor o menor medida de los propietarios de la industria (Gori, 2011).

La arquitectura industrial es fundamentalmente funcional. Las fábricas respondieron a las necesidades de la actividad que albergan, a la evolución tecnológica, relacionada principalmente con la energía y los modos de fabricación, una condición de continuos cambios. Si bien los tipos arquitectónicos industriales tuvieron sus antecedentes en Inglaterra, en el siglo XVIII, fue hacia mediados de siglo XIX (Edelblutte. 2009), cuando

se definieron elementos emblemáticos de esta tipología, que hoy constituyen los signos identitarios de los antiguos pueblos tanineros del AMGR.

Distintas tipologías arquitectónicas se erigen como testigos de los usos que implicó la instalación y desarrollo de la fábrica de tanino, con un predominante lenguaje de la arquitectura funcionalista inglesa, y otros tipos acordes a las circunstancias históricas que determinaron ciertos recursos para su concreción. Si bien el núcleo fabril principal es de inconfundible estilo inglés, se observan otros lenguajes en el equipamiento complementario de la fábrica.

Las tipologías arquitectónicas que se observan en los conjuntos industriales de Resistencia y el AMGR, evidencia tipos arquitectónicos predominantes y otros tipos aislados. Entre los tipos predominantes se observaron los casos de Arquitectura Funcionalista Inglesa y de Arquitectura, y los secundan los tipos italianizante, y del Plan del Gobierno del Gral. Perón, mientras que entre los tipos aislados se constató la presencia de casos de estilo Art- Decó.

Tanto el conjunto edilicio de los talleres fabriles, galpones de acopio y chimeneas, ostentan detalles de la arquitectura funcionalista inglesa, en los que detalles de mamposterías, estructuras de hierro que cubren las grandes luces, cortafuegos, carpinterías metálicas, definen el carácter de los edificios de las fábricas. Esto es claramente visible en todo el conjunto de la Fabril Financiera, talleres de fábrica de Tanino de Tirol, Fontana, Barranqueras, Estaciones de Ferrocarril Francesa, Central Norte Argentino y Cacuí.

La aparición de la arquitectura neocolonial, propia de las obras del período de Gobierno del Gral. Perón, es típica de las capillas y escuelas construidas en los conjuntos industriales de La Forestal, con el apoyo estatal, a partir de los años 40. De esta tipología son ejemplos la escuela de niños de Fontana, Puerto Tirol o sus respectivas capillas.

En los poblados tanineros, las viviendas del personal jerárquico gozaban de mejores condiciones ambientales, por ejemplo en el caso de Puerto Tirol, las viviendas del personal jerárquico se situaban en una zona donde el terreno poseía mayor altura, quedando los sectores más bajos para los obreros y aquellos trabajadores en relación con los obrajes, en terrenos cercanos al río Negro.

Fontana muestra otra tipología, con el centro fabril con vistas a la laguna Fortini, donde la laguna obraba como eje divisorio entre el poblado y las viviendas de los trabajadores de los obrajes. A un lado de la laguna se encontraba el centro fabril, la residencia de la administración, almacenes, viviendas, soltería, y del lado contrario de la laguna, se localizaba la parte informal, estacional, de los obrajes.

Antigua fábrica de tanino La Francia Argentina, Resistencia, Chaco.

Fuente: Archivo Histórico de la Provincia del Chaco.

Vista aérea del Establecimiento fabril instalado en Resistencia, próximo a la estación del F. C. N. A.

Vista parcial de la desmenuadora y fábrica de aceites, ubicada en el barrio Sur de la ciudad.

La Fabril Financiera. Resistencia, Chaco, 1935.

Fuente: El Chaco. Álbum Gráfico Descriptivo. Imprenta de Gobierno del Chaco. Buenos Aires.

La mayoría de los empresarios ordenaron construir su residencia en el seno del sitio industrial. El tipo de alojamiento varió en función de la actividad, del tipo y envergadura de la empresa y la personalidad de su propietario, yendo desde una casa modesta a las grandes residencias (Bergeron, 1996).

En la búsqueda de la eficacia, las empresas intentaron estabilizar su personal alojándolos en el lugar de la industria a obreros y personal jerárquico. Así las fábricas del AMGR hicieron construir las viviendas de su personal convirtiéndose en ciudades obreras, cada vez más comunes en territorio chaqueño.

La planificación de los conglomerados industriales obedeció a modelos instalados en Europa, en la segunda mitad del siglo XIX. Aquí se agruparon casas independientes o reagruparon dos o tres viviendas formando grandes bloques de viviendas, separados por cercos de madera. Respondieron a una búsqueda de la eficacia y practicidad.

La consolidación del modelo de ciudad obrera, con la incorporación de nuevos equipamientos como escuela e iglesia, fueron algunas de las reformas que la Forestal realizó como consecuencia de la masacre de 1921 (Jasinski, 2006) y el avance del sistema jurídico en favor de los obreros. La patronal impulsó un programa de reformas en los pueblos que fue progresivamente mejorando las condiciones de vida de los trabajadores en los ámbitos de la reproducción social.

A partir de 1920, se observó la inserción de capillas, escuelas y clubes para los empleados, en ciudades industriales del AMGR como Fontana, Puerto Tirol y Vilelas y en otras como Basail o Las Palmas. Allí el trabajador y su familia descansaban, se recreaban, organizaban, educaban, aunque bajo las condiciones restrictivas del espacio de la patronal y una casi total ausencia del Estado Nacional (Gori, 2011).

Chimenea de Fontana, actualmente centro de recreación infantil. 2-Mercado y ruinas de antiguo taller en conjunto fabril de Fontana. Fuente: María Patricia Mariño. Marzo, 2016.

Condiciones de protección del patrimonio industrial.

La conservación del patrimonio industrial en la provincia del Chaco, es una tarea pendiente conforme a la carencia de herramientas legislativas eficaces integradas a políticas de ordenamiento territorial. Esta característica es observable a partir del compendio normativo vigente, tanto a nivel municipal, como provincial.

A partir de la década de 1980 se inició una etapa de consideración del valor patrimonial de ciertos equipamientos industriales, que se plasmó en declaratorias de preservación de conjuntos industriales, como el Ingenio de Las Palmas, del patrimonio ferroviario, con la Ex Estación Francesa de Resistencia, seguidos de otras declaratorias en el siglo XXI. Sin embargo, no se estudió la relación con su contexto urbano, a efectos de generar áreas de valor patrimonial, de acuerdo a los postulados de la Carta de Venecia (UNESCO, 1964), o su paisaje, tal como lo señalaron las normas de Quito (UNESCO, 1967).

La situación de la ciudad de Resistencia, en relación con los municipios del AMGR, importantes referentes industriales durante el siglo XX, obliga a considerar las relaciones funcionales que se dieron en su devenir histórico, a fin de plasmar dicha complejidad en sus códigos de planeamiento, tarea de corta experiencia debido a circunstancias político-territoriales. Barranqueras y Resistencia son los primeros municipios del AMGR, que contaron con un compendio normativo de regulación urbana, a través de la ordenanza N° 2478/01. Esta actualizó el código de planeamiento urbano de la ciudad de Resistencia, e integró al municipio de Barranqueras, planificado como área metropolitana (Foulkes, 2008).

De los distintos planes que tomaron como objeto el AMGR, cabe destacar que se planteó la variable ambiental como preocupación en la intervención. Un concepto de lo ambiental ligado al manejo del agua en tiempos de inundación, al control de los residuos y a la ubicación de las áreas de viviendas fue el principal sustento de los planes, que no incluyeron a las antiguas áreas industriales como variable cultural y patrimonial del espacio urbano.

Vale señalar que en ninguno de los códigos de planeamiento urbano vigentes en el AMGR, se definió un centro histórico o un área de protección patrimonial, aunque la intención de protección de los valores culturales se mencione en las cartas orgánicas respectivas. El municipio de Fontana recién en 2016 puso en vigencia un código de planeamiento urbano, que ha definido áreas funcionales, aunque no integró todavía la definición de un centro histórico, gestión promovida por la ONG Memoria de nuestro pueblo.

En la legislación vigente no se identifica de manera explícita la intención de contemplar áreas de protección patrimonial, en la legislación de planificación urbana, o en la de protección del patrimonio cultural, resulta conveniente considerar su previsión en el uso de los espacios de conexión, por ser éstos el espacio y entorno de las actividades industriales.

Gráfico: MPM. Fuente: Archivo del Instituto de Cultura de la Provincia del Chaco.

Gráfico: MPM. Fuente: Archivo del Instituto de Cultura de la Provincia del Chaco

Gestiones en pro de la protección del patrimonio industrial

Un gran esfuerzo por conseguir herramientas de protección para su patrimonio industrial, lo está logrando la sociedad barranquense, a través de la Asociación Barranqueras. Han realizado un inventario de bienes inmuebles con vistas a la definición de un centro histórico y gestionado su declaratoria como Monumento Histórico Nacional, trámite no concluido. Los bienes identificados por la Asociación Barranqueras se vinculan no solo con los establecimientos de explotación industrial (Ex Unión de Cooperativas Algodoneras UCAL (antigua Fábrica Nacional de Envases Textiles FANDET, Bodegas Giol, El Pilsen), o portuaria Agencia marítima Serratrice, Aduana Nacional, Prefectura Naval, sino también con todo el equipamiento complementario para el desarrollo de la vida de los trabajadores (viviendas de la usina), equipamiento urbano (bares, vivienda empresa Dodero, equipamiento institucional, recreativo, religioso, comercial, sanitario).

Cabe mencionar que en la identificación realizada por la Asociación de Barranqueras, no se incluyó la antigua estación ferroviaria ni el trazado de las líneas férreas. Estas son esenciales en la comprensión de la noción del territorio de Barranqueras como parte integrante dentro de un macrosistema industrial del que fue parte el territorio del AMGR.

A pesar de la existencia de la Ley Provincial N° 6.290/08, que protege a los edificios de las ex Estaciones Ferroviarias del Territorio Chaqueño, no se ha realizado un inventario exhaustivo ni definido criterios para su manejo e intervención. En este sentido, es oportuno señalar que la provincia de Buenos Aires posee un compendio legislativo en torno al manejo de este patrimonio, como contrapartida del fenómeno de expansión urbana que experimentan distintas ciudades.

Se observa un interés en la conservación del patrimonio ferroviario a mediados de la década de 1980, cuando se declaró monumento histórico nacional a la Ex Estación Francesa por Ley N.º 549/86, y contrariamente a la lógica el reconocimiento local, dado por el municipio recién en 1989.

A la declaratoria de monumento histórico nacional de la estación Francesa, siguieron otras que pusieron en relieve el valor del patrimonio industrial, con el inicio del siglo XXI: Instalaciones de la ex fábrica la "Fábrica Financiera", en Barranqueras, Chimenea Codutti, de Vilelas, Instalaciones de la ex Fábrica de Tanino, de Fontana, Sindicato Obrero del Tanino, de Tirol, Estación Ferroviaria Cacuí, de Fontana Edificio Ex Mercado Municipal, de Resistencia.

En el caso de las ex fábrica de tanino, es lógico que el alcance del concepto y las técnicas de la gestión del patrimonio, se prolonguen a la ciudad, al territorio y los sistemas de asentamiento y medio ambiente naturales ya que, coincidiendo con la teoría expresada por Roberto Fernández, no se puede limitar un proyecto de *gestión patrimonial* al mero manejo de las piezas significativas – monumentos es decir a los

edificios e infraestructura del sector taninero, o del sector ferroviario o portuario, sino mas bien el *“corpus arquitectónico-edificio”*, debe ser interpretado desde una dimensión urbana *“como un continuum a poner en foco”*, en el contexto urbano, el área central y en el territorio, en general, es decir, a extensas configuraciones ambientales.

Otros equipamientos industriales también conforman parte del patrimonio chaqueño, del centro histórico de Barranqueras, tal como la estación de ferrocarril, con su conjunto de viviendas, o fuera de él la central termoeléctrica, o la Junta Nacional de Granos, que aparece como un hito característico visible desde el puente Gral. Belgrano en el cruce hacia la costa chaqueña, aunque no revisten una protección legal. En el caso del sector portuario de Barranqueras, este se sitúa en un punto donde se articula el sistema de producción industrial, con el ferropuerto, es decir es el pivot de un sistema industrial. Ésto le asigna una importancia ambiental, además de la situación urbana por la cual podría integrarse al centro histórico de la ciudad, actualmente dividido por las defensas.

Se requiere reflexionar sobre las características del puerto de Barranqueras como *waterfront* , entre las que se destaca su larga tradición histórica de relación ciudad- río, como así también el hecho de que la cultura y el comercio hayan utilizado este medio acuático para el transporte.

Esta particularidad de la ciudad como fenómeno de larga duración, hace que sea imposible explicar su evolución sin tener en cuenta sus relaciones con el agua. Como lo expresa Claude Chaline (1997) *“En la búsqueda de una identidad fuerte para expresar la ambición de las ciudades , la proximidad del agua juega un rol nada indiferente por su “potencial de movilización imaginaria y producción simbólica” susceptible de ser explotada económicamente.”*

Conclusiones

Diversas experiencias de revalorización del patrimonio industrial se dieron en territorio chaqueño desde los años 80, en contraposición al abandono del sistema industrial, ferroviario y portuario en grandes territorios consolidados originalmente a partir de su inserción. De esta tendencia surgieron gestiones de monumentalización de la Ex estación Francesa, el antiguo ingenio de las Palmas y más tarde intervenciones como la de Fontana, con la refuncionalización de los antiguos talleres y la revitalización de recorridos ferroviarios como el de Cacuí, aunque todavía fuera del contexto industrial.

Durante la década de 1990, auge de privatizaciones, desmantelamiento ferroviario e industrial, las políticas de preservación patrimonial promovieron estudios culturales y sociales con la finalidad de rescatar y poner en valor el patrimonio tangible de la ciudad, lo que se plasmó en declaratorias patrimoniales asignadas a distintos edificios, la mayoría de Resistencia, o el AMGR, sin embargo no se definieron lineamientos de protección que integraran áreas en las que la actividad industrial tuviese la relevancia con que obró en el desarrollo territorial chaqueño.

Por una parte existió una apertura hacia nuevas miradas sobre la ciudad, aunque no se permitió la definición de políticas claras para la intervención del patrimonio arquitectónico y urbano, con la ausencia de áreas de protección patrimonial y de un centro histórico en la ciudad de Resistencia y la mayoría de los municipios del AMGR, a excepción de Colonia Benítez.

La recuperación patrimonial de un sector industrial de Fontana, o de Puerto Vilelas, asociados al inicio de la actividad industrial con la explotación del quebracho, parte del primer ciclo chaqueño con el que se identificó cierto grupo hegemónico, evidencia la persistencia de estructuras sociales y políticas que monumentaliza parte de la historia. Otros conjuntos industriales quedan excluidos de la valoración patrimonial, y con ello despojados de la posibilidad de inclusión de otras culturas obreras e ideologías políticas.

La localización del patrimonio industrial en áreas centrales de Resistencia y del AMGR, reviste distintas situaciones urbanas que obligan su consideración especial a través del registro de los conjuntos urbanos, en tanto áreas urbanas, y del equipamiento que lo compone, señalando sus valores, indispensables para la definición de estrategias de conservación y aprovechamiento como recurso.

Si bien en el AMGR la incorporación de la problemática del patrimonio industrial, en su dimensión tangible e intangible, constituye una preocupación nueva y en creciente ascenso, merece ser integrada en la planificación territorial como un potencial a aprovechar para la apreciación del paisaje y la recuperación de la identidad.

Con la conformación de un inventario del patrimonio arquitectónico y urbano de Resistencia y el AMGR, que incorpore además a los conjuntos industriales y su entorno, se evitaría el fenómeno de ruptura histórica en el proceso de evolución arquitectónica y urbana de la ciudad.

Las distintas alternativas de expansión del suelo urbano en el AMGR, constituyen una realidad que torna ineludible la previsión de medidas de preservación del patrimonio industrial. La expansión hacia el eje Oeste, implicaría la ocupación de suelo vacante en torno al antiguo conjunto industrial de Fontana, Puerto Vicentini y alrededores de la línea de ferrocarril SEFECHA, lo que requiere una exhaustiva valoración de estaciones ferroviarias, apeadores, equipamiento industrial y su relación con el paisaje natural.

En la refuncionalización y rehabilitación patrimonial es fundamental considerar los posibles peligros de destrucción, de vestigios industriales del siglo XIX y XX, por falta de recursos, dada la falta de un corpus legal que regule el manejo del patrimonio industrial en el territorio chaqueño. Disponer de un corpus legal de protección, políticas de planificación territorial, y programas de fortalecimiento de la identidad, son tareas imprescindibles para la gestión territorial y puesta en recreación turística del patrimonio y paisaje industrial chaqueño.

A un corpus legal, es imprescindible acompañar de la permanente planificación de la gestión de la conservación. Es en este sentido que la planificación territorial en torno al patrimonio, requiere la inclusión de la comunidad a través de actividades recreativas, que los lleven a vincularse con su patrimonio.

Reconocer las marcas territoriales de la actividad industrial en la gestión del AMGR en su gestión, se erige en eje del éxito para la implementación de una propuesta territorial. Lograr un acompañamiento de los municipios, empresas y comunidades es tarea que debería iniciarse con su concientización, al echar luz sobre los beneficios económicos, sociales y culturales de la conservación del patrimonio industrial.

BIBLIOGRAFIA

- ALCALA PALLINI, L. (2007) *Dimensiones urbanas del problema habitacional. El caso de la ciudad de Resistencia, Argentina*. REVISTA INVI Nº 59, VOLUMEN 22. Chile
- ÁLVAREZ ARECES, M. Coord. (2007) *Paisajes Culturales, Patrimonio industrial y desarrollo regional*. Colección Los ojos de la Memoria nº 13. INCUNA. Gijón.
- BECK.H. (1998) *Barranqueras, Puerto Vilelas y Fontana*. Controversias sobre su autonomía municipal. X Encuentro de Geohistoria Regional. Universidad Nacional de Formosa. Formosa.
- BERGERON, L.- DOREL- FERRÉ, G. (1996) *Le patrimoine Industriel un nouveau territoire*. Liris. Paris.
- BIALET MASSE, J. (1904) *Informe sobre el estado de la clase obrera argentina. Volumen I*. Ministerio de Trabajo de la Nación Argentina. Buenos Aires
- BERGERON, L.- DOREL- FERRÉ, G. (1996) *Le patrimoine Industriel un nouveau territoire*. Liris. Paris.
- BORRINI, H. (1987) *La colonización como fundamento de la organización territorial del Chaco (1930-1953)*. IGH. Resistencia.
- BRUBAKER, R. (2001) *Au delà de l'identité. L'exception américaine. Actes de la recherche en sciences sociales*. Vol. 139. Le Seuil. Paris
- CHALINE, C. VILAN, T. (1997) *La reconquête des waterfront: logiques et enjeux*. En Ciudad Nueva de Lisboa. Nº 10/11. Enero. Instituto Mediterráneo.
- EDELBLUTTE, S. (2009) *Paysages et territoires de l'industrie en Europe: héritages et renouveau*. Ellipses. Paris.
- EDITA DEL PALACIO, N. -CABALLERO, N. (1997) *Modelo de Gestión Ambiental Municipio de Barranqueras. Módulo 6 Ecología urbana y gestión ambiental de las ciudades*. MAGAE. FAU.UNNE.
- FOULKES, M. (2008) *Gestión Ambiental urbana en un barrio del Área Metropolitana del Gran Resistencia.T1. Gestión Ambiental urbana en un barrio del Área Metropolitana del Gran Resistencia.T1* MAGA. FAU . UNNE.
- GUTIERREZ, R. (Dir.) (1998) *Hábitat e inmigración. Nordeste y Patagonia*. CEDODAL. IIGHI Buenos Aires.
- HALL, S. (1996) *Critical dialogues in cultural studies*. Routledge. London.
- GORI (2006) *La Forestal. La tragedia del quebracho colorado*. Mauro Yardín. Santa Fé.
- JASINSKY, (2006) *Revolución obrera y masacre en La Forestal*. Biblos. Buenos Aires.
- MARIÑO, M., SUDAR, L. (2001) *Las ciudades argentinas en la Etapa Republicana. Casos: Corrientes y Resistencia*. Anales del XXI Encuentro de Geohistoria Regional. Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Formosa. Formosa. Argentina.
- MIRANDA, G. (1955) *Tres ciclos chaqueños*. Editorial del Norte Grande. Resistencia.

NICOLINI, A. (1998) *Teoría Histórica de la ciudad argentina*. Maestría en Gestión de Intervención en el patrimonio arquitectónico. Textos de cátedra. Universidad Nacional de Mar del Plata.

PATERLINI DE KOCH, O. (1987) *Pueblos azucareros de Tucumán*. Serie Tipologías arquitectónicas: Poblados Industriales. UNT. Tucumán.

POMPERT DE VALENZUELA, M. Y PASTORI DE FETTER, M. (2010) *Memorias del Chaco Forestal*. Moglia. Corrientes.

Presidencia de la Nación (1935) *El Chaco. Álbum gráfico descriptivo*. Dirección General de Yacimientos Petrolíferos Fiscales. Bs. As.

SCHALLER, C. (2005) *El Estado Nacional y la Colonización Agrícola en el Territorio del Chaco*. Revista Junta de Estudios históricos del Chaco. Resistencia.

ROIBON, M., SCORNIK, O. (2005) *Optimización de vacíos urbanos en el AMGR para su uso público. Caso localidad de Fontana, Área Metropolitana*. Comunicaciones Científicas y Tecnológicas. SGCYT. UNNE. Corrientes.

SCORNIK Y OTROS (2012) *Consideraciones sobre el proceso de metropolización del Gran Corrientes-Gran Resistencia*. Cuaderno Urbano. Espacio, Cultura, Sociedad - Vol. 13 - Nº 13. FAU-UNNE. Resistencia.

SUDAR KLAPPENBACH, L. (2004) *La colonia Resistencia como modelo de fundación republicana. Procedimientos fundacionales y características urbanas*. Cuaderno Urbano. FAU.UNNE. Resistencia.

TARTARINI, J. (2002) *Arquitectura ferroviaria*. Del Arco Iris. Colihue. Buenos Aires.

VIÑUALES, M.G. (1975) *Los poblados de la explotación forestal*. En 2c Construcción de la ciudad n19. Barcelona.

ZARRILLI, A. (2015) *Territorios, producción y medio ambiente en el nordeste argentino*. En *Mas allá de la Pampa. Agro, territorio y poder en el Nordeste Argentino*. Teseo. Buenos Aires.

Documentos:

- Carta de Venecia.(1964)
- Normas de Quito (1967)
- Recomendaciones de Sintra (1987)
- Carta de San Antonio de Texas (1996)
- Declaración de Nairobi (1976)
- Carta de Florencia (2000)